MICELANEA

112

COLECCION

DE IMPRESO

CTICAS PIAD

SUFRAGIO D

AS DEL PURG

BX880
M5
v.112

004518

1080015533

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

NOVENA

A LAS

ANIMAS DEL PURGATORIO

SACADA DEL

ANCORA DE SALVACION.

Por el R. P. Fr.

JOSE MACH

DE LA COMPAÑIA

DE JESUS.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

ZACATECAS:
Imprenta de Francisco Villagrana;
Calle de la Compañía núm. 22.

1885

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
41690

BX880
M5
v. 112

FONDO BIBLIOTECA
VALVERDE Y TÉLLEZ

MODO DE HACER ESTA NOVENA EN LA IGLESIA.

No dudo, Rdos. Sres. Párrocos y cristianos celosos del bien de las almas, que hareis un esfuerzo generoso para introducir y sostener en vuestras parroquias una tan santa é importante devocion. Mas cómo llevar á cabo tan grande empresa?

Si no se puede celebrar al principio con la magnificencia que se acostumbra en Cataluña y en Madrid en la citada parroquia de San Luis, si no se puede obtener un predicador para todo el Novenario; procúrese á lo ménos para los tres últimos dias: cuando no, vístase de luto gran parte del altar, póngase una pintura que represente el purgatorio y colóquese un túmulo en el centro de la iglesia. Hecho esto y rezado el santo Rosario, léase con uncion y pausa la meditacion, el ejemplo y demás oraciones que corresponden al dia de la novena, excítese el pueblo á que oiga cada dia la Misa que se dirá en sufragio de los difuntos de la parroquia, y comulgue á la misma intencion un dia de la novena. Y como este es el principal fruto del Novenario, convendrá al efecto anunciar una comunion general para el último dia, é invitar algunos confesores fo-

004518

rasteros, para que, oyendo las confesiones desde la vigilia faciliten la confesion y dén mayor impulso á esta importantísima práctica.

Si se arredrase alguno por la penuria de recursos, nómbrense algunos administradores de Animas, que haciendo una cuestacion ya sea á domicilio, ya sea cada noche á la funcion de la iglesia, recojan las limosnas ó donativos voluntarios: y no teman les falte nada. ¿Pues qué cristiano no contribuirá gustoso á tan piadosa institucion? ¿Qué hijo, qué padre, qué esposo habrá tan ingrato, que con un módico sacrificio rehuse aliviar las terribles penas que sus padres, hijos, esposas ó hermanos difuntos padecen en el Purgatorio, sobre todo si se les pondera lo agradecidas que les quedarán las Animas, y la generosidad con que de Dios serán recompensados? Sí, señores, abrazad, os ruego, esta pía devocion, y vereis qué frutos espirituales y temporales tan fecundos resultarán de ella.

Una dificultad puede todavía ofrecerse; á saber, la escasez de predicadores; lo suplirá empero esta novena que compuse en idioma catalan, y con tanto celo dió á luz elegantemente traducida al castellano, la piadosa Asociacion de Animas establecida en Madrid en la parroquia de San Luis. No diré con esta ilustre Asociacion que no se haya publicado hasta hoy otra novena ni más tierna, ni más sólida, ni más llena de uncion santa; pero sí espero que con ella lograrán los párrocos arraigar la devocion á las Animas en el corazon de los fieles, y atraerlos al Novenario fácilmente.

Aquí la pongo, pues, devolviéndola el órden que tenia en catalán; y permitiéndome las variaciones que me parece darán todavía más luz y energía al original.

MODO DE HACER BIEN ESTA NOVENA EN PARTICULAR.

El que durante el Novenario no pudiere asistir á la iglesia, ó quisiere en otro tiempo hacer esta novena en casa:

1º Póngase ante alguna imágen de nuestro Señor Jesucristo ó de su dolorosísima Madre tomándola por protectora de esta novena, á fin de alcanzar por sus méritos contricion de las culpas y compasion de las penas que padecen las benditas ánimas del Purgatorio.

2º Todas las mañanas tenga especial cuidado de ofrecer á Dios sus obras, penas y trabajos en sufragio suyo.

3º Oiga Misa, si puede, todos los nueve dias y si estuviere impedido de asistir á los sermones, lea y haga con atencion en casa la meditacion que corresponde al dia.

4º No pase distraido estos dias como los demás del año, ántes bien esmérese en guardar más recogimiento, absteniéndose de visitas y conversacion frívolas, y haciendo algunas otras buenas obras á más de las acostumbradas.

5º Haga alguna ligera mortificacion cada dia, y sobre todo absténgase de toda culpa, aunque sea venial, cometida voluntariamente.

6º No olvide el principal sufragio que reclaman las almas, y la suya en particular, que es una confesion y comunion la más fervorosa que se pueda.

7º Repase la vida pasada, mire si desde la última confesion general habria ocultado algun pecado grave, ó hecho de otro modo alguna confesion sacrílega; y si así fuese, no se contente con hacer una confesion ordinaria, haga una que abrace todos los malos hábitos y pecados cometidos desde la última confesion general.

8º Examine atentamente cual es su pasion dominante; es decir, la que forma la principal materia de casi todas las confesiones, y haga una muy séria resolucion de estirparla, porque *si te condenas*, amado cristiano, *esta pasion será la causa de tu condenacion.*

NOTA. El que ni sepa leer, ni tenga quien le lea la meditacion, puede hacer la novena, rezando cada dia cinco Padre nuestros y cinco Ave Marías á las cinco llagas de Jesus, y siete Ave Marías á los siete dolores de su santísima Madre, pidiéndola alivie las penas que padecen las Animas del Purgatorio.

OBRAS

De gran alivio para las Animas del Purgatorio y de mucho mérito para nosotros.

1ª Hacer todos los años esta novena.

2ª Celebrar misas, ó mandarlas celebrar y oirlas.

3ª Comulgar con fervor ya espiritual, ya sacramentalmente.

4ª Visitar al santísimo Sacramento y rezar la estacion de la Bula.

5ª Hacer un rato de oracion mental, meditando con especialidad en la muerte y pasion de nuestro Señor Jesucristo.

6ª Andar el Via-Crucis, llevar el santo Escapulario, etc.

7ª Rezar el santo rosario, la corona de los Dolores, los salmos Penitenciales, cinco *Padre Nuestros* á las cinco llagas y otras oraciones vocales.

8ª Sufrir con resignacion las penas, humillaciones, dolores y trabajos de esta vida.

9ª Practicar alguna mortificacion corporal (con licencia de un sabio director), y sobre todo refrenar ó mortificar los sentidos.

10ª Hacer limosnas y otras piadosas obras de misericordia.

11ª Olvidar las injurias y perdonar á los enemigos por amor de Dios.

SUMARIO

De las indulgencias que los sumos Pontífices acostumbran conceder á las cofradías de Animas canónicamente establecidas.

INDULGENCIAS PLENARIAS.

1ª A todos los fieles en el dia de su ingreso en la Cofradía.

2ª En un dia cualquiera de la Novena.

3ª En la fiesta principal ó tutelar de la iglesia en que se halla establecida la Cofradía.

4ª En la hora de la muerte, invocando, no pudiendo con la boca, al ménos con el corazon, el dulce Nombre de Jesus.

Esta última se concede á todo fiel *contrito* aunque no pudiese recibir Sacramento alguno: para ganar las otras es necesario recibir los santos Sacramentos de Penitencia y Eucaristía, y visitar la iglesia orando un corto espacio de tiempo por la intencion de Su Santidad.

INDULGENCIAS PARCIALES.

1ª Siete años y siete cuarentenas de perdon en los tres dias del año que hubiere señalado el Ordinario, contando desde las vísperas primeras hasta que se hubiere puesto el sol en dichas fiestas, y practicando lo que acabamos de decir.

2ª Sesenta dias de indulgencia por cada vez que asistieren los Asociados á las misas, procesiones, oficios y reuniones de la Cofradía, como tambien por cualquier obra de misericordia espiritual ó corporal que ejercitaren.

3ª Las misas celebradas por un Cofrade difunto en la iglesia de la Cofradía, gozan del mismo privilegio que si se digiesen en el altar privilegiado; esto es, que se saca alma del Purgatorio.

NOVENA EN SUFRAGIO

DE LAS AFLIGIDAS ANIMAS DEL PURGATORIO.

DIA PRIMERO.

Por la señal de la santa Cruz, etc.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Criador, Padre y Redentor mio, en quien creo y espero, á quien amo y quisiera haber siempre amado sobre todas las cosas; me pesa, sí, una y mil veces me pesa de haberos ofendido, por ser Vos quien sois, bondad infinita; pésame tambien porque merecí las terribles penas del Purgatorio, y ¡ay! tal vez las eternas llamas del infierno. Propongo firmemente nunca más pecar, y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, ayudado de vuestra divina gracia. ¡Oh! Dadme, Jesus mio, la gracia de confesarme bien, enmendar la vida y perseverar hasta la muerte. Os la pido por vuestra Sangre preciosísima, y por los dolores de vuestra afligidísima Madre. Amen.

ORACION AL PADRE ETERNO

para todos los dias de la novena.

Padre celestial, Padre amorosísimo, que para salvar las ánimas quisisteis que vuestro Hijo Unigénito tomando carne humana en las entrañas de una Vírgen purísima, se sujetase á la vida más pobre y mortificada, y derramase su sangre en la cruz por nuestro amor: ¿cómo dejariais sufrir largo tiempo en el Purgatorio á unas almas que tanto costaron á Jesucristo, y que son vuestras hijas amadísimas? ¿Cómo permitiriais fuese malograda Sangre de tan grande valor? Compadeceos, pues, de estas pobrecitas almas, y libradlas de aquellas horrorosas llamas. Compadeceos tambien de la mia y libradla de la esclavitud del vicio. Y si vuestra Justicia divina pide satisfaccion por las culpas cometidas, yo os ofrezco todas las obras buenas que haga en este novenario. ¡Ah! de poquísimo, de ningun valor son, es verdad; pero yo las uno con los méritos infinitos de vuestro Hijo divino, con los dolores de su Madre santísima, y con las virtudes heróicas de cuantos justos han existido en la tierra. Miradnos á todos, vivos y difuntos, con ojos de compasion, y haced que celebremos un dia vuestras misericordias en el eterno descanso de la gloria. Amen.

MEDITACION.

EXISTENCIA DEL PURGATORIO.

Punto primero. Es un artículo de fe, que las almas de los que mueren con alguna culpa venial ó sin haber satisfecho plenamente á la Justicia divina por los pecados ya perdonados, están detenidas en un lugar de expiacion que llamamos Purgatorio. Así lo enseña la santa Madre Iglesia, columna infalible de la verdad; así lo confirma la más antigua y constante tradicion de todos los siglos (1); así lo aseguran unánimemente los Santos Padres griegos y latinos, Tertuliano, san Cirilo, san Cipriano, san Juan Crisóstomo, san Ambrosio, san Agustin y tantos otros (2); así lo han definido los sagrados Concilios de Roma, de Cartago, de Florencia, de Letrán y de Trento (3), dirigidos por el Espíritu Santo. Y aunque la Iglesia no lo enseñase así; ¿no lo insinúa bastante la razon natural? Supongamos que una alma sale de este mundo con alguna culpa venial; ¿qué hará Dios? ¿La lanzará al infierno, y siendo su hija y esposa amadísima, la confundirá con los réprobos y espíritus infernales? Eso repugna á la Justicia y Bondad divina. ¿La introducirá en el cielo? Esto se opone igualmente

(1) Vide Gotti.—(2) Bellarm. de Purg. lib. I, cap. 3.—(3) Sess. 6, de Justif. cap. 30; et alia. apud Bellarm.

á la santidad y pureza infinita del Criador, *pues sólo aquel cuyas manos son inocentes y cuyo corazon está limpio, subirá al monte del Señor* (1). *Nada manchado puede entrar* en aquel reino purísimo (2). ¿Qué hará, pues, Dios de aquella alma? Ya nos lo dice por Malaquías (3), *la pondré como en un crisol*, esto es, en un lugar de penas y de tormentos, de donde no saldrá hasta que haya satisfecho plenamente á la Justicia divina. ¿Crees tú esto, cristiano? Creas ó no creas, te burles ó no te burles de ello, la cosa es y será así. Negar el Purgatorio, tan sólo dudar advertidamente de su existencia, es ya pecado grave. ¿Crees tú esta verdad y con tanta indiferencia miras tan horribles penas? ¿Crees en el Purgatorio y con tus culpas amontonas tanta leña para arder en tan terrible fuego?

Medita un poco sobre lo dicho.

Punto segundo. Es tambien un artículo de fe que nosotros podemos aliviar á aquellas almas afligidísimas. Sí, en virtud de la comunion de los Santos hay plena comunicacion de bienes espirituales entre los bienaventurados que triunfan en el cielo, los cristianos que militamos en la tierra, y las almas que sufren en el Purgatorio. En virtud de esta comunicacion de bienes podemos con mucha facilidad y

(1) Ps. XXIII, vv. 3 y 4.—(2) Apoc. XXI. v. 23.—(3) Malach. III, v. 3.

mérito nuestro bajar al Purgatorio con nuestros sufragios, y á imitacion de Jesucristo despues de su muerte, librar á aquellas almas, y alegrar al cielo con un nuevo grado de gloria accidental, procurando nuevos príncipes y moradores á aquella patria felicísima. ¡Oh admirable disposicion de la Sabiduría divina! ¡Oh qué dicha y felicidad la nuestra! Viéndose Dios obligado á castigar á aquellas sus hijas muy amadas, busca medianeros que intercedan por ellas, á fin de conciliar así el rigor de la justicia con la ternura de su misericordia infinita. Y nosotros somos estos dichosos medianeros y corredentores; de nosotros depende la suerte de aquellas pobres almas. Haz, pues, amado cristiano, con fervor este santo Novenario, no faltes á él ningun dia: ¿quién sabe si abrirás el cielo á alguno de tus parientes ó amigos ya difuntos? ¿Y serás tan duro é insensible, que les niegues este pequeño sacrificio, pudiéndolas hacer tan gran favor y á tan poca costa?

Medita un poco sobre lo dicho; encomienda á Dios las Animas de tu mayor obligacion, y pide por la intercesion de María santísima la gracia que desees conseguir en esta Novena.

EJEMPLO.

Entre las muchas apariciones que confirman el dogma del Purgatorio, y lo aceptos que son

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

á Dios los sufragios que ofrecemos por los difuntos, es muy notable la que tuvo el gran caudillo de los ejércitos de Dios, Judas Macabeo. Habia este piadoso general derrotado á Gorjias, mas no sin pérdida de varios soldados que murieron en la batalla; y conociendo por las alhajas que se les encontraron ocultas en los vestidos, que habian muerto en castigo de un robo cometido en el templo de Jamani, exhortó al ejército á que rogasen por aquellos infelices. Hizo una cuestation y reuniendo doce mil dracmas de plata, las envió á Jerusalen para que se ofreciesen sacrificios en sufragio de aquellas pobres almas. Conducta admirable, que el Espíritu Santo alabó con aquellas memorables palabras: *Santa y saludable cosa es rogar por los difuntos, para que se les perdone el reato de sus pecados* (1): conducta que le alcanzó de Dios una insigne victoria: pues habiendo sucedido á Gorjias el soberbio Nicanor con un crecidísimo ejército y gran número de caballos y elefantes, la víspera, cansado Judas de combinar el plan y de hacer los preparativos de la batalla, se queda dormido; cuando hé aquí que se le aparecen el profeta Jeremías, y Onías el Sumo Sacerdote, ya difuntos, y presentándole una espada muy preciosa, le dicen: *Recibe esta espada santa como una dádiva que Dios te envía; con ella abatirás*

(1) II Mach. XII, 46.

á los enemigos de mi pueblo Israel [1]. Animado con esta vision y armado con esta espada divina, embistió con un pequeño ejército al enemigo, y mató á treinta y cinco mil, de los cuales fué uno el mismo Nicanor.

ORACION

á Jesucristo sudando sangre en el huerto.

¡Oh Jesus amantísimo, alegría de los Angeles y gloria del cielo! ¿Cómo os contemplo anegado en un mar de amargura en el huerto de Getsemaní? ¡Ah! responde San Agustin, rogabais y sudabais sangre por las horribles penas que habian de sufrir las almas en el Purgatorio. ¡Y que no pueda yo consolaros, oh Dios mio, y regocijar á la celeste Jerusalen, librándolas de tan terribles tormentos! A lo ménos aceptad, oh Padre celestial la tristeza y agonía que Jesus sufrió por ellas y por mí. Sí, por mí está su alma triste hasta la muerte; por mi causa baja un Angel del cielo á consolarle; mio es este sudor, mia es esta sangre preciosa que baña la tierra. Yo os la ofrezco, oh Dios de amor; aceptadla en expiacion de mis culpas y sufragio de las Animas. Y pues es Sangre de valor infinito, dejad caer una gota sobre mi corazon, y quedarán borradas mis culpas. Cai-

[1] II Mach. XV, 16.

ga una gota de ella en el Purgatorio, y se apagarán sus horribles llamas.

¡Ah! no merecemos tan gran favor; pero muévaos el afecto con que os saludamos diciendo cinco *Padre nuestros*, cinco *Ave Marías* y un *Gloria Patri*.

OBSEQUIO.

En sufragio de las santas Animas tomar la generosa resolucion de asistir al Novenario cada dia ó de suplirlo haciendo la novena en casa, si alguno estuviere impedido de ir á la iglesia.

NOTA. Alguno quizás encuentre demasiado larga esta novena; mas acuérdese que se hizo principalmente para suplir con ella la falta de predicador. Las personas que tengan tiempo y quieran sacar más fruto del Novenario, no se contentarán con la meditacion que se hace en la iglesia, sino que procurarán hacerla más despacio en particular, y donde no hubiese predicador, se podrá concluir todos los dias con la siguiente

ORACION

á las Animas del Purgatorio.

Esposas muy queridas del Señor, que encerradas en la cárcel del Purgatorio sufrís indecibles penas y careceis de la presencia de Dios, hasta que os purifiqueis, como el oro en el crisol de las reliquias que os dejaron las culpas;

¡con cuánta razon desde aquellas voraces llamas clamais á vuestros amigos pidiendo misericordia! Yo me compadezco de vuestro dolor, y quisiera tener caudal suficiente para satisfacer deuda tan crecida: y aunque más pobre que vosotras mismas, os ofrezco y aplico cuantas indulgencias pueda ganar en este dia, y cuantas obras de supererogacion hiciere durante [*diga el tiempo que quiera*], á excepcion de aquellas que por alguna necesidad particular aplicaren. Pero siendo tan pobres mis méritos, para satisfacer por vosotras á la justicia divina, apelo á la piedad de los justos, á los ruegos de los bienaventurados, al tesoro inagotable de la Iglesia, á la intercesion de María santísima, y al precio infinito de la sangre de Jesucristo. Conceded, Señor, á estas pobres Animas, sobre todo al alma de N. N. el deseado consuelo y descanso. Pero confio tambien, Almas agradecidas, que tendré en vosotras medianeras poderosas, que me alcancen del Señor gracia con que deteste mis culpas, adelante en la virtud, sojuzgue las pasiones y llegue á la bienaventuranza. Amen.

DIA SEGUNDO.

Por la señal de la santa cruz, etc.

Señor mio Jesucristo, etc., *pág.* 9.

Padre celestial, etc., *pág.* 10.

MEDITACION

Sobre la pena de sentido en general.

Punto primero. Ven, mortal, tú que vives

como si despues de esta vida no te quedase nada que temer, ni que esperar: ven, penetra con el espíritu en aquellos horrendos calabozos, en donde la justicia divina acrisola las almas de los que mueren con alguna culpa venial; mira si fuera del infierno pueden darse penas mayores, ni aun semejantes á las que allí se padecen. Considera todos cuantos dolores han sufrido los enfermos en todos los hospitales y lugares del mundo: aquellos dolores de cabeza y de vientre tan agudos, aquellos tan rabiosos de costado y de muelas, aquellas convulsiones y contorsiones espantosas de miembros, aquellas llagas y postemas insoportables, aquellos dolores de parto y males de corazon tan vivos que han acabado con la vida de tantas personas: ¿igualarian todos estos males reunidos á los dolores que padece una alma en el Purgatorio? No, dice san Agustin (1); pues exceden á todo cuanto se puede sentir, ver ó imaginar en este mundo. Añadid á todos estos males los suplicios y tormentos que la crueldad de los Nerones, Dioclecianos, Décios y demás perseguidores de la Iglesia inventó contra los cristianos; ¿aquellas tenazas y garfios de hierro con que les despedazaban las carnes; aquellas parrillas con que los asaban vivos; aquellas catastas y ecúleos con que les descoyuntaban los miembros; aquellas ruedas de navajas y

(1) Mansi, disc. 2, n. 2.

puntas de hierro; aquellas prensas y máquinas con que los martirizaban; todo este horrible aparato de dolores y tormentos acerbísimos, no igualaria al Purgatorio? Tampoco, dice san Anselmo (1); pues la menor pena de aquel lugar de expiacion es más terrible que el mayor tormento que se pueda imaginar en este mundo. Pues ¡qué penas serán aquellas! ¡Ah! son tales, dice san Cirilo de Jerusalen (2), que cualquiera de aquellas almas querria más ser atormentada hasta el dia del juicio con cuantos dolores y penas han padecido los hombres desde Adan hasta la hora presente, que no estar un sólo dia en el Purgatorio sufriendo lo que allí padecen. Pues todos los tormentos y penas que se han sufrido en este mundo, comparados con los que sufre una alma en el Purgatorio, pueden tenerse como por consuelo y alivio. Solatia erunt. ¡Ay! ¡Quién no tiembla!

Medite, etc.

Punto segundo. ¿Y quiénes son estas almas tan horriblemente atormentadas en el Purgario? ¡Ay! ¡Qué motivo este tan grande para hacernos temblar! Son obra maestra de la mano del Omnipotente, y vivas imágenes de su divinidad; son amigas, hijas y esposas amadísimas del Señor; ¡y no obstante son tan severamente castigadas! Dios las amó desde la e-

(1) S. Anselm. in Elucid.—(2) S. Cyril. Hierosol. in epist. ad. S. Aug.

ternidad, las redimió con la sangre de sus venas, ahora las ama con un amor infinito, como que están en su gracia y amistad divina; ¡y no obstante sufren penas imponderables! ¡Ah! ¡Purgatorio! ¡Purgatorio! ¡Cuán claramente me manifiestas la justicia y santidad de Dios! ¡Qué horror debes inspirarme al pecado! Pues si con tanto rigor trata Dios á sus estimadísimas esposas por faltas ligeras, ¿cómo serás tratado, pecador, tú, que vives abandonado al arbitrio de las pasiones? Si en el árbol verde hacen esto; en el seco ¿qué harán? (1) Si el hijo y heredero del cielo es así castigado por faltas que á muchos parecerán virtudes; ¿cómo serás castigado tú, pecador y enemigo de Dios, por vicios y pecados tan horrendos y abominables? Piénsalo bien, y enmienda tu vida.

Medite etc., *como en la pág.* 13.

EJEMPLO.

Tomás de Cantimprato refiere [2], que un hombre muy virtuoso; pero que á causa de una terrible y larga enfermedad estaba muy deseoso de morir, se le apareció el Angel del Señor y le dijo: «Dios ha aceptado tus deseos; escoje pues, ó pasar tres dias en el Purgatorio y despues ir al cielo, ó ir al cielo sin pasar por el Purgatorio; pero sufriendo todavía un año

(1) Luc. XXIII, v. 31.—[2] Thom. Cant. ib. 2, c. 51. 11.

esa enfermedad.» Elijió lo primero: murió, y fué al purgatorio. No habia aun pasado un dia, cuando el Angel se le apareció de nuevo. Apénas le hubo visto aquella pobre alma, «no es posible exclama, que tu seas el Angel bueno, pues me has engañado así. Me decias que sólo estaria tres dias en este lugar, y hace ya tantos años que estoy sufriendo aquí las mas horribles penas.—Tú eres quien te engañas, respondió el Angel, todavía no ha pasado un dia, tu cuerpo está aun por enterrar; si prefieres sufrir un año más esta enfermedad, Dios te permite aun salir del purgatorio y volver al mundo.—Sí, Angel santo, replicó, no sólo esta enfermedad durante un año, sino todas las penas, dolores y males de todo el mundo sufriré gustoso, ántes que padecer una sola hora las penas del purgatorio.» Volvió, pues, á la vida, y sufrió con admirable alegría un año mas aquella enfermedad, publicando á todos lo terribles que son las penas del purgatorio.

ORACION.

A Jesus preso por nuestro amor.

¡O Padre celestial! no me espanta el ver á vuestras amadísimas esposas presas y tan severamente castigadas en el purgatorio. Las infelices ofendieron un dia á vuestra divina Majestad y pisaron vuestra ley santísima. Lo que me pasma es ver entregado por el

traidor Judas, y preso como un facineroso por hombres vilísimos é inhumanos ¡ay! ¿á quien? á Jesus, centro de vuestras complacencias infinitas. ¡Ay! le veo con una soga al cuello, tirado por tierra, atadas sus manos, cargado de oprobios y de cadenas. Mas por otra parte ¡oh dichosas cadenas! Ellas son mi esperanza, y serán el consuelo y alivio de las benditas almas del purgatorio. Sí Padre de clemencia, usad con ellas y conmigo de misericordia; y pues Jesus se deja prender para darnos libertad, aceptad las ignominias, injurias y golpes cruelísimos que padece por nuestro amor. Aceptadlas en remision de nuestras culpas, y en sufragio de nuestros hermanos difuntos; dadles la libertad que con ansia esperan para alabaros eternamente en el cielo. Amen.

Para más obligar al Señor digamos cinco *Padre Nuestros*, cinco *Ave Marías* y un *Gloria Patri*.

OBSEQUIO.

Asistir mañana y todos los dias, que se pueda, al santo Sacrificio de la Misa en sufragio de las almas del purgatorio.

DIA TERCERO.

Por la señal de la santa cruz, etc.
Señor mio Jesucristo, etc., *pág.* 9.
Padre celestial, etc., *pág.* 10.

MEDITACION.

Sobre el fuego del purgatorio.

Punto primero. Considera, amado cristiano,

el tormento que causa á las almas el fuego abrasador del Purgatorio. Si el fuego de este mundo, criado para servicio del hombre y efecto de la bondad divina, es ya el más terrible de todos los elementos; si es ya tal su virtud, que consume bosques, abrasa edificios, calcina mármoles purísimos; hace saltar piedras y murallas espantosas, derrite metales, y ocasiona horrendos terremotos; ¿qué será el fuego del Purgatorio, encendido por un Dios santísimo y justísimo, para con él demostrar el odio infinito que tiene al pecado? Es tal, dice san Agustin, (1), que el fuego de este mundo comparado con él no es más que pintado. *Tamquam ignis depictus.* ¡Dios mio, qué expresion! ¡Las llamas que vomitan los Vesubios, las que devoraron á Roma y á tantas otras ciudades, el fuego de Babilonia, el que Elías hizo bajar del cielo, hasta el diluvio de llamas que en tiempo de Lot llovió sobre las nefandas ciudades de Sodoma y Gomorra, todo esto es fuego pintado en comparacion del que atormenta á las almas del Purgatorio, *tamquam ignis depictus!* Ahora bien, si tener el dedo en la llama de una vela, seria para nosotros insoportable dolor; ¿qué tormento será para aquellas almas estar sepultadas en un fuego que es, dicen santo Tomás y san Gregorio (2), igual en

(1) Mansi, disc. 2, n. 2.—(2) Mansi, disc. 2, n. 2.